

PEL SAN IGNACIO: CINCO EJES ESTRATÉGICOS PARA TRANSFORMAR LA EDUCACIÓN LOCAL

Por: Oscar GONZALES CRUZ

El Proyecto Educativo Local (PEL) de San Ignacio se encuentra en su fase de formulación y busca consolidarse como la hoja de ruta que oriente el desarrollo educativo de la provincia hacia el año 2036. Este instrumento de gestión territorial articula cinco ejes estratégicos complementarios, concebidos para abordar de manera integral los principales desafíos y oportunidades que presenta el sistema educativo en nuestro territorio.

Primer Eje: Familia y Comunidad Educadora

El PEL parte de una premisa fundamental: la educación trasciende los muros de la escuela y se convierte en una responsabilidad compartida que involucra a todos los actores sociales. El primer eje estratégico reconoce a la familia como el núcleo primario de socialización y primer agente educativo, donde se cultivan valores, normas y habilidades esenciales para la convivencia social. La familia no solo complementa la formación escolar, sino que constituye el espacio privilegiado para desarrollar competencias emocionales, sociales y éticas fundamentales.

La comunidad educadora se consolida cuando las instituciones, organizaciones, empresas y la sociedad civil asumen un rol activo en la formación estudiantil. Esta sinergia se expresa mediante programas de apoyo, iniciativas de voluntariado, proyectos conjuntos y actividades culturales que enriquecen la experiencia formativa. La articulación entre familia, escuela y comunidad constituye la base de un ecosistema educativo cohesionado, donde la comunicación es fluida, los saberes se reconocen mutuamente y los esfuerzos se potencian para formar personas íntegras y comprometidas con el desarrollo local.

Segundo Eje: Liderazgo y Talento Educativo

Este eje coloca en el centro a los docentes, directivos-gestores y personal de soporte, reconociendo que su preparación, compromiso y liderazgo son determinantes para los aprendizajes estudiantiles. El fortalecimiento de capacidades pedagógicas constituye la clave para mejorar la calidad educativa, promoviendo la actualización continua, herramientas metodológicas innovadoras, estrategias inclusivas y competencias digitales.

El liderazgo directivo resulta determinante para que las escuelas funcionen como espacios ordenados, inclusivos y orientados a resultados. Los directivos deben ser gestores del cambio, capaces de inspirar equipos, tomar decisiones estratégicas y garantizar una gestión institucional eficiente. El personal de soporte, resulta fundamental para el buen funcionamiento institucional. Auxiliares, psicólogos, administrativos y personal de mantenimiento son parte esencial del ecosistema educativo y requieren fortalecimiento de sus competencias técnicas y sentido de pertenencia institucional.

Tercer Eje: Pertinencia, Inclusión y Calidad Formativa

Este eje asegura que la educación sea relevante para el contexto local, inclusiva para todos y de calidad. La pertinencia implica que contenidos y metodologías se adapten a la realidad local, reconociendo la diversidad geográfica, cultural y productiva de San Ignacio. La diversificación curricular debe permitir abordar aprendizajes vinculados a la producción local, valoración de recursos naturales, historia local y cosmovisión de pueblos originarios.

La inclusión educativa garantiza que ningún estudiante sea excluido, atendiendo la diversidad de talentos y necesidades. Esto requiere cerrar brechas de acceso, atender diversidad y discapacidad, y fortalecer la Educación Intercultural Bilingüe, especialmente para

comunidades awajún y zonas de frontera. La calidad formativa se traduce en desarrollo de capacidades que permitan enfrentar desafíos futuros, centrando la formación docente en el territorio y convirtiendo las escuelas en centros de innovación social y productiva.

Cuarto Eje: Infraestructura Educativa Moderna

Más del sesenta por ciento de instituciones educativas en San Ignacio adolecen de condiciones físicas elementales. Este eje reconoce que la efectividad educativa trasciende la vocación docente y compromiso estudiantil, dependiendo fundamentalmente del entorno físico donde se forja el conocimiento. La infraestructura no representa una aspiración de progreso, sino una necesidad imperante para garantizar educación de calidad integral y equitativa.

Los ambientes educativos contemporáneos deben responder a criterios de funcionalidad pedagógica, constituyéndose en entornos dinámicos, flexibles y adaptables que promuevan interacción, estimulen creatividad y desarrollen pensamiento crítico. Se requieren rincones de lectura, laboratorios científicos, salas de cómputo con conectividad, talleres creativos y espacios verdes para aprendizaje vivencial. La modernización debe incorporar gestión de riesgos, sostenibilidad ambiental y tecnologías limpias, funcionando como catalizador de innovación pedagógica.

Quinto Eje: Gestión Educativa Articulada y Descentralizada

Este eje estructura cuatro dimensiones: articulación interinstitucional y comunitaria, efectividad en gestión, transparencia y rendición de cuentas, y descentralización con autonomía institucional. La articulación requiere colaboración integral entre niveles de gobierno, alianzas estratégicas con diversos sectores y fortalecimiento de espacios participativos como el COPALE, CONEI, APAFA, Municipios Escolares, entre otros.

La efectividad se mide por la capacidad de planificar, ejecutar y lograr resultados que impacten positivamente en aprendizajes, fortaleciendo planificación estratégica e incorporando TIC en gestión. La transparencia genera confianza institucional garantizando acceso a información y creando espacios genuinos de diálogo. La descentralización acerca decisiones a territorios, fortaleciendo autonomía institucional y promoviendo participación de gobiernos locales en desarrollo territorial.

El PEL San Ignacio plantea una visión integral que reconoce la complejidad del ámbito educativo y apuesta por un modelo sistémico en el que cada eje estratégico se potencia de manera recíproca. Solo a través de esta articulación coherente será posible construir una educación transformadora que consolide a San Ignacio como un referente de desarrollo educativo territorial. El verdadero desafío radica en su implementación efectiva, que demanda el compromiso sostenido de todos los actores para hacer realidad esta aspiración colectiva de una educación de calidad, pertinente e inclusiva para todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de nuestra provincia.

San Ignacio, octubre de 2025